

CAPÍTULO 12

BREVE ENSAYO AUTOBIOGRÁFICO

MI FAMILIA LIBERTARIA Y CÓMO LLEGUÉ A APRENDER ECONOMÍA AUSTRIACA

Mi familia fue esencial para introducirme en el mundo de la empresariedad, el libertarismo y la economía austriaca. Mi abuelo, Jesús Huerta Peña, era un liberal clásico y miembro del partido político liberal clásico conocido como Partido Radical (1908-1936). En 928 fundó y comenzó a dirigir una compañía de seguros de vida: ESPAÑA S.A. Compañía Nacional de Seguros. La empresa no solo sobrevivió a la Guerra Civil Española (1936-1939) con su brillante liderazgo, sino que también gestionó las soluciones técnicas para pagar todas las reclamaciones de los beneficiarios de seguros de vida derivadas de la guerra en España, sin importar el bando del fallecido ni qué compañía cubriera los riesgos correspondientes. Debido a su exitosa gestión en tiempos de guerra, otras compañías de seguros europeas incluso copiaron el sistema de Consorcio de Compensación de Seguros inventado por mi abuelo para permitir el pago de reclamaciones de seguros de vida de los fallecidos en la Segunda Guerra Mundial.

Cuando murió mi abuelo, mi padre se hizo cargo de la compañía de seguros. Era un liberal clásico que tenía una vasta biblioteca de libros de buena calidad sobre economía. Cuando tenía catorce años, comencé a leer todos los libros de la biblioteca de mi padre. El primer libro libertario que leí fue *Capitalismo y libertad* de Milton Friedman (1962). Aunque me di cuenta de que este libro tenía graves insuficiencias, defendía la economía de mercado y descubrí que Friedman citaba a un «filósofo radical» llamado Ludwig von Mises, a quien mi padre había estudiado durante sus años universitarios (1947-1952), cuando su maestro, José Larraz le había enseñado que Mises era un gran «sociólogo».

Tenía dieciséis años en el verano de 1973, y una vez, paseando por el centro de Madrid, vi un libro de tapas azules titulado *La acción humana*

en el escaparate de una famosa librería. ¡El único tratado de economía del que no había oído hablar! Así que entré a la tienda y empecé a leerlo de inmediato. Este libro me pilló completamente por sorpresa, ya que ni siquiera sabía de su existencia. (¡No estaba en la biblioteca de mi padre!) Entonces, lo compré. En octubre del mismo año empecé mis estudios de licenciatura en economía en la Universidad Complutense CEU. En el primer semestre, el libro de texto obligatorio era *Introducción a la economía positiva*, de Richard Lipsey (1963). En la introducción, en una nota a pie de página, el autor mencionaba *La acción humana* de Mises, ¡el mismo libro que había encontrado en la librería! En ese momento, me apasionaba mucho leer todos los libros disponibles sobre economía. Todos los días estudiaba economía de 5 a 10 de la noche. Mi mayor deseo era tener en mis manos tantos libros de economía como pudiera. Solía debatir con mis profesores de la Universidad CEU sobre teoría económica, y así me hice bastante conocido entre ellos. Algunos de ellos se sentían un poco incómodos conmigo en clase, porque siempre hacía preguntas difíciles, especialmente sobre las falacias de la economía neoclásica. Y siempre me sentaba en primera fila, para poder comunicarme mejor con mis profesores, a partir de octubre de 1973.

Un seminario en el que participé me introdujo al mundo de la economía austriaca. Un amigo de mi padre de sus años como oficial de la Infantería de Marina española, José Ramón Canosa, un libertario austriaco, visitó una vez a mi padre en mi sala de estudio y vio *La acción humana* sobre mi mesa. Canosa me habló inmediatamente de un seminario de economía austriaca que estaba impartiendo Luis Reig Albiol en su casa de Madrid. Luis era hermano de Joaquín Reig, amigo de Mises y traductor de *La acción humana* al español. Canosa logró que mi padre y yo fuéramos invitados a ese seminario.

Con 16 años, yo era el más joven de todos los participantes en el seminario. A través de ese seminario, escuché y leí por primera vez los principales libros austriacos escritos por Böhm-Bawerk, Rothbard, Kirzner, Hayek y Menger. Discutíamos qué libros debían traducirse al español, incluyendo *Los fundamentos de la libertad* de Hayek (1960). Como no tenía la edad legal para conducir, mi padre me llevó personalmente al seminario durante los dos primeros años. Siempre participaba y discutía temas económicos con los demás participantes. Allí también se discutían las ideas del gobierno limitado y el anarcocapitalismo. Desde que entré al seminario estuve de acuerdo con el anarcocapitalismo, que veo como la solución más lógica a los problemas de la sociedad. Siempre fui muy aficionado a las sesiones del seminario, y mi activa participación hizo que tanto Joaquín como Luis Reig me trataran como su hijo intelectual.

En el seminario participaban varios eminentes académicos españoles, entre ellos el profesor Lucas Beltrán, que dirigió mi primera tesis doctoral, que versó sobre derecho y se tituló *Planes de Pensiones Privados* (1984). Otra figura importante, Pedro Schwartz, había estudiado para su doctorado en economía en la London School of Economics con Lionel Robbins y Karl Popper; él mismo no era austriaco, pero también participaba. Schwartz más tarde se convirtió en director de mi tesis doctoral en economía.

Me gustaría extenderme un poco sobre la familia Reig, ya que desempeñaron un papel muy importante en el desarrollo de la economía austriaca en España y en mi vida intelectual. El padre de Luis Reig, Joaquín Reig Rodríguez, era un liberal clásico español y un político nacionalista de Valencia. Sus hijos, Luis y Joaquín Reig Albiol, leyeron la reseña en *Newsweek* de Hazlitt sobre la primera edición de 1949 de *La acción humana* (Mises 1949), y Joaquín Reig Albiol más tarde se hizo responsable de la traducción del libro al español. Con su esfuerzo, la primera edición en español de *La acción humana* se publicó en 1960 por la Fundación Ignacio Villalonga (Mises 1960). Esa traducción de *La acción humana* era el libro que encontré en la librería Fuentetaja y la primera versión que leí en 1973.

F. A. HAYEK, LUDWIG VON MISES Y EL MIEMBRO MÁS JOVEN DE LA SOCIEDAD MONT PÈLERIN.

Después de la muerte del dictador español Francisco Franco en 1975, la familia Reig organizó la reunión regional de la Sociedad Mont Pèlerin (SMP) en Madrid y Salamanca en 1975. Era la primera vez que se celebraba la reunión de la SMP en mi país, España. Me invitaron a participar en la conferencia. ¡Casualmente, Hayek también estaba allí! También fue la primera vez que lo conocí en persona. Durante su estancia en España, fue muy sociable. Le mostré muchos de sus libros que tenía, y firmó con su nombre en todos ellos. Discutí con él muchos detalles sobre sus libros, incluso si sus últimos libros de los años 60 y 70 eran coherentes con sus trabajos anteriores, *Precios y producción* (Hayek 1935) y *La teoría pura del capital* (Hayek 1941).

Hayek se sorprendió con mi dominio y mi conocimiento de sus obras. Me dijo: «Si desea seguir mis investigaciones, comuníquese con mi secretaria para que le de acceso a mis archivos». De hecho, quería estudiar con él. Sin embargo, debido a la normativa estatal española en ese momento, era imposible invitar a Hayek a ser mi director de tesis doctoral si estudiaba en una universidad española. Aunque estudiar directamente con Hayek era imposible, me escribió una carta de recomendación para

mis estudios posteriores de MBA en la Universidad de Stanford. En los años restantes, nos mantuvimos en contacto y nos comunicamos hasta que Hayek falleció en 1992.

Otra consecuencia importante de la visita de Hayek a España fue que me convertí en miembro de la SMP. En ese momento, las reglas de la SMP estipulaban que cualquier persona que deseara convertirse en miembro debía haber asistido a dos reuniones anteriores de ésta. Hayek firmó encantado mi propuesta para hacerme miembro. Con su recomendación (otra carta de recomendación fue firmada por Ricardo Zuloaga), me convertí en el miembro más joven de la Sociedad Mont Pèlerin en ese momento (¡tenía 25 años!).

Por desgracia, aunque conocí y traté a Hayek en persona y a muchos amigos cercanos a Mises, como los hermanos Reig, no tuve la oportunidad de conocer a Mises en persona, porque falleció en 1973. Si yo tuviera que elegir al economista más destacado de entre todos los excelentes economistas desde el comienzo de nuestra disciplina, elegiría a Mises. Su comprensión de la metodología económica, la empresariedad, la teoría del capital y el cálculo económico sentó una base sólida para la moderna Escuela Austriaca de economía. Por supuesto, como economistas austriacos, nos sentimos muy honrados e inmensamente felices cuando Hayek ganó el Premio Nobel en 1974. Esto animó a Hayek a contribuir aún más y con renovado entusiasmo a la Escuela Austriaca y a la formulación de políticas libertarias a nivel mundial y llevó a muchos jóvenes a dedicarse al estudio de la Escuela Austriaca de economía.

MURRAY N. ROTHBARD Y LA UNIVERSIDAD DE STANFORD

A finales de la década de 1970 estudiaba y trabajaba a la vez. El 1 de septiembre de 1978 entré a trabajar en España S.A., la compañía de seguros de vida de mi familia. Mientras tanto, también empecé mis estudios de doctorado en derecho y teoría económica en la Universidad Complutense. Al igual que en otros lugares del mundo, en España cualquier persona que desee enseñar en una universidad debe obtener un doctorado. Como había decidido enseñar a nivel universitario en el futuro, empecé a estudiar para obtener el título.

En 1980 recibí una beca del Banco de España para realizar estudios superiores de economía y empresa en Estados Unidos. Fui aceptado por las Escuelas de MBA de Wharton de la Universidad de Pensilvania; la Universidad de California en Berkeley; y de la Universidad de Stanford,

las mejores escuelas de negocios de los Estados Unidos. Como mi futura esposa, Sonsoles, estaba estudiando un máster en educación especial para niños en UCLA, elegí Stanford para estar más cerca de ella.

En septiembre de ese mismo año llegué a Stanford. Casualmente, allí se llevó a cabo la reunión general anual de la SMP, así que asistí a ella. Fue allí donde conocí personalmente a Murray N. Rothbard. En ese momento, el Institute for Humane Studies (IHS) en Menlo Park (dirigido en su día por «Baldy» Harper) era uno de los centros de investigación de la economía austriaca en los Estados Unidos, y Murray N. Rothbard solía pasar allí varios meses cada año, investigando y escribiendo. Además, la Institución Hoover de Stanford también se había asociado académicamente con Hayek, y Rothbard investigaba en la zona de la Universidad de Stanford seis meses del año. Fue un buen momento para los economistas austriacos en Stanford. Robert Hessen, un historiador libertario del emprendimiento en Estados Unidos, fue uno de mis profesores en Stanford y tuve la oportunidad de departir con él sobre múltiples temas relevantes. ¡Tuve mucha suerte de poder estudiar en Stanford en ese momento!

También abordé con Rothbard y le visité con frecuencia durante mis estudios en Stanford. Rothbard se sorprendió bastante al encontrarse con un economista español de la Escuela Austriaca tan joven. Me hizo muchas preguntas sobre la sociedad española. Como buen historiador, era un gran conocedor de la Guerra Civil Española y de la Escuela de Salamanca. En la tradición de Marjorie Grice-Hutchinson y Hayek, y basándose en diversas referencias, Rothbard ya había escrito un artículo sobre la prehistoria de la Escuela Austriaca y la importancia de la escolástica española, presentando sus conclusiones en artículo clásico leído en la famosa Conferencia de South Royalton de 1974.

Durante mis estudios en Stanford, Murray y yo también discutimos su *La ética de la libertad* (Rothbard 1982), junto con otros trabajos. ¡Incluso leí los manuscritos originales de algunas de las obras de Murray! Estaba muy entusiasmado con mi relación académica con Rothbard en Stanford, porque había descubierto que una figura tan importante como él estaba estudiando la banca libre pensando a partir de las ideas de los escolásticos de mi propio país. La pasión y el conocimiento de Murray de la escolástica española me animó, por lo que decidí continuar su investigación sobre las teorías y propuestas de la escolástica española y los estudiosos de la Escuela de Salamanca. Esta es otra razón por la cual, en mi libro *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* (1998/2023), de-

sarrollo la propuesta de un sistema de banca libre de reserva del 100% basado en los argumentos legales y éticos desarrollados por Rothbard.

Regresé a España en 1982 para ayudar a mi padre a dirigir la empresa familiar de seguros de vida. Más tarde, en 1983, volví a Stanford para terminar mi máster de administración de empresas. El profesor Oscar Bernstein, mi tutor de máster y director del trabajo de fin de máster, me invitó a investigar, para dicha tesis, el tema de cómo los planes privados de pensiones podrían ser la solución para la estabilidad y gestión de la seguridad social española. Con base en mi tesis de máster, escribí mi primera tesis doctoral, en derecho, *Planes Privados de Pensiones*, en 1984. Por esta tesis, obtuve el premio internacional Rey Juan Carlos de Economía. Fui el economista más joven en ganar este premio dotado con más de 75.000 dólares en antiguas pesetas españolas. Con ese premio compré mi primer BMW.

ISRAEL KIRZNER, LA SMP, Y MI VISIÓN DE LA ECONOMÍA

Aparte de Rothbard, la influencia académica más importante para mí ha sido la de Israel M. Kirzner, especialmente a través de su libro *Competencia y empresariedad* (1973). De hecho, participé en la traducción de varios trabajos de Kirzner al español. Kirzner construyó con éxito un puente entre la corriente principal de la economía y la Escuela Austriaca. Cuando regresé a los Estados Unidos para terminar mis estudios de máster en la Universidad de Stanford, leí nuevamente el libro de Kirzner. Éste investiga cómo los agentes económicos reales crean, transmiten y coordinan información y cómo la coacción institucional impide la empresariedad y bloquea la información.

De hecho, preparé la tesis de mi doctorado en economía utilizando todos los libros que Kirzner había publicado hasta ese momento, incluida su tesis doctoral, *El punto de vista económico*. Conocí a Kirzner en persona en 1992, cuando ambos asistimos a una conferencia sobre economía austriaca celebrada en la Universidad de Maastricht (Países Bajos). Discutimos la relación entre la corriente principal de la economía y la Escuela Austriaca. Bajo la influencia de Kirzner, poco a poco me di cuenta de que, para resolver los problemas de la sociedad, debemos indagar sistemáticamente en los fenómenos sociales desde tres perspectivas diferentes: la científico/teórica, la ética y la histórico/evolutiva. (Esta es precisamente mi teoría del enfoque de tres niveles requerido para cualquier investigación social,

y que desarrollé en un coloquio del Liberty Fund celebrado en el Château de la Brède de Montesquieu en Francia en 1988).

Aunque Rothbard (1995) trató de desarrollar un argumento de cálculo económico diferente al de Hayek y Mises, continué mi investigación y me di cuenta de que el argumento del conocimiento de Hayek y el argumento de la imposibilidad del cálculo económico sin precios de mercado de Mises son dos caras de la misma moneda. Uno implica el otro. Hay muy pocas áreas en las que me temo que debo estar en desacuerdo con Rothbard. Entiendo por qué Rothbard y otros economistas austriacos que tenían puntos de vista iguales o similares a los suyos discutían las diferencias entre Mises y Hayek. De hecho, como el erudito Hayek a veces intentaba explicar muchas cosas simultáneamente, ocasionalmente creaba confusión, y para aclarar esta confusión, creo que es importante seguir el enfoque de Kirzner. Con mi síntesis de los tres niveles, creo que podemos evitar estos problemas.

Por lo tanto, me di cuenta de que podía hacer una contribución valiosa si podía revisar los argumentos sobre el cálculo económico socialista basados en la teoría de Kirzner. Desde el comienzo de mis estudios académicos a fines de la década de 1970, traté de sintetizar el proceso de mercado de Kirzner, la ética de los derechos de propiedad privada de Rothbard, la comprensión del cálculo económico y la metodología de Mises y la economía evolutiva de Hayek. Creo que haber sintetizado las esferas de la teoría, la ética y la evolución de los acontecimientos históricos es una de mis contribuciones más importantes. Sin una comprensión sistemática de las ideas de los pensadores antes mencionados, nuestra percepción y práctica de la ciencia económica no descansaría sobre una base sólida, y nuestra comprensión de la libertad y los principios morales sería igualmente muy limitada.

Por supuesto, no fue el miedo a criticar a los economistas austriacos del pasado lo que me llevó a sintetizar las contribuciones de éstos. Sabemos que Rothbard criticó la teoría de Kirzner. Yo también critiqué a Kirzner. En uno de nuestros encuentros, le dije a Kirzner que su error fue no ser lo suficientemente kirzneriano, ya que una vez pareció sugerir que los acontecimientos podrían evolucionar en la dirección equivocada sin ninguna influencia del gobierno. Todos cometemos errores alguna vez. Nuestro deber más importante es estudiar y modificar constantemente las posibles deficiencias teóricas.

Aparte de los economistas austriacos mencionados anteriormente, Carl Menger y Böhm-Bawerk también me impactaron. Especialmente después de leer *Capital e interés* (1884) de Böhm-Bawerk, comencé a

comprender toda la teoría del capital. Esto es clave para comprender por qué *Precios y producción* de Hayek es tan importante. Además, las obras de Gottfried von Haberler, Fritz Machlup (especialmente su libro de 1931 *The Stock Market, Credit and Capital Formation*), Bruno Leoni (especialmente su libro de 1961 *La libertad y la ley sobre derecho romano*) y los demás economistas libertarios, influyeron fuertemente en mi formación.

A través de las reuniones de la SMP, he conocido a muchos economistas libertarios y he disfrutado mucho mis discusiones con ellos. Conocí a Lionel Robbins y George Stigler. También conocí a Larry White en la reunión de la SMP de 1980. En ese momento, no sabía cómo George Selgin se había desviado del punto de vista austriaco para defender la reserva fraccionaria en lugar de la propuesta de banca libre con reserva del 100%. También conocí a Walter Block en una reunión de la SMP en 1986 en Italia, y desde entonces lo considero uno de los economistas austriacos más valiosos y coherentes.

En una ocasión, Milton Friedman y yo coincidimos en un trayecto de tren, viajando de Basilea a Ginebra para una conferencia de la SMP, y discutimos muchos temas. Aunque discrepábamos a menudo, las conversaciones eran agradables. Y también discutí con George Stigler, a quien le disgustaba mucho el enfoque austriaco. Los economistas austriacos y los de la Escuela de Chicago siempre tenían fuertes desacuerdos en las reuniones de la SMP. Sin embargo, al final, la agenda radical en la SPM siempre está impulsada por nuestras propuestas austriacas.

Creo que después de leer todas las buenas teorías y hablar con los distinguidos economistas mencionados anteriormente, había adquirido una base muy sólida sobre la cual construir mi pensamiento intelectual. Me considero muy afortunado, ya que no sólo leí sus excelentes trabajos sino que también conocí a muchos de ellos en persona. Por lo tanto, no diría que seguir la corriente principal sea un «problema», pero la falta de aprendizaje académico sí lo es. Si un economista académico lee sólo las teorías de la corriente principal, no tendrá una idea de por qué hay tantas falacias en el marco económico neoclásico.

JAMES BUCHANAN Y MI PRIMERA PRESENTACIÓN EN LA SMP

Aparte de los austriacos mencionados anteriormente, también tuve una excelente amistad con James Buchanan, una de las figuras más importantes de la Escuela de la Elección Pública. Me consideraba un

joven economista prometedor. En una conferencia de la SMP en Río de Janeiro en 1993, me invitaron a presentar mi artículo sobre banca libre con un coeficiente de caja del 100%, después de una presentación de David Friedman. Sin embargo, el presidente de la mesa interrumpió repentinamente mi presentación porque no estaba de acuerdo con mi propuesta de banca libre. Era la primera vez que presentaba mi teoría bancaria a una audiencia tan masiva (más de 500 personas).

Me sentí humillado. Buchanan se dio cuenta de la situación, se puso de pie y dijo en voz alta: «Quiero protestar porque el presidente no ha permitido que Huerta de Soto terminara sus argumentos, que muy probablemente son los más importantes que se han expuesto en toda esta conferencia». Todos aplaudieron la generosidad de Buchanan y me impresionó su incondicional apoyo. Más tarde, con la ayuda de Buchanan, me permitieron terminar mi presentación. El hecho de que Buchanan afirmara que mi contribución sobre banca libre y reservas del 100% era la más importante de la conferencia fue un gran cumplido para un economista tan joven como yo.

Buchanan también enseñaba cómo entender por qué algunos economistas de generaciones anteriores tenían opiniones diferentes sobre cuestiones de cálculo económico. Un ejemplo se dio cuando, en otro evento de la SMP, critiqué la teoría del socialismo de Maurice Allais. Allais era matemático y uno de los fundadores de la SMP. No podía entender el teorema de Mises de la imposibilidad del cálculo económico bajo el socialismo. Muy probablemente, mi crítica a Allais fue demasiado dura. Después de la conferencia, Buchanan se me acercó y me dijo: «Jesús, tienes que tener en cuenta que cuando Allais escribió este libro, y como matemático, pudo haber tenido algunas dificultades para comprender los criterios de Mises». En cualquier caso, Buchanan siempre me apoyó y me ayudó. Y yo traté de corresponderle sobre todo invitándole a comer «angulas a la bilbaína», que adoraba, siempre que visitaba España.

MIS LIBROS SOBRE DINERO Y SOCIALISMO

Como he mencionado, la idea de mi libro *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* surgió de mi interés por los estudios económicos austriacos (tanto para mi doctorado en derecho como para el de economía) y mi experiencia laboral en mi compañía de seguros de vida. Me gustaría hablar un poco más sobre cómo influyó en mí el contacto con los seguros

de vida. Las compañías tradicionales de seguros de vida toman dinero de sus clientes y luego lo invierten, pero no crean dinero. Sin embargo, hoy en día, muchas compañías de seguros de vida están viéndose cada vez más corrompidas por prácticas bancarias de reserva fraccionaria. Al trabajar en mi empresa de seguros de vida, me di cuenta de lo importante que era volver a lo esencial y seguir los principios tradicionales y clásicos del seguro de vida.

Como economista y jurista, después de hablar con muchos otros juristas, trabajar y comprender las leyes del sector de los seguros de vida y leer *Precios y producción* de Hayek y los principales libros de Rothbard, finalmente entendí claramente la plena (y exclusiva) legitimidad legal y ética de un sistema de banca libre con reserva del 100% desde un punto de vista legal y ético.

Además, la falta de cálculo económico afecta muy negativamente al actual sistema financiero y bancario. Este es otro punto importante en mi libro sobre el *Dinero*, que puede entenderse como una aplicación práctica de la teoría de la imposibilidad del cálculo económico bajo el socialismo (desarrollado en mi libro *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*) a los bancos centrales y al privilegiado y fuertemente regulado sistema bancario privado de reserva fraccionaria.

En 1992, recibí mi doctorado en economía por la Universidad Complutense. Era mi segundo doctorado; ya que había recibido el primero en derecho en la misma universidad. El título de mi tesis doctoral en economía fue *La polémica sobre el cálculo económico socialista*. En ella, intentaba forjar una síntesis austriaca del debate sobre el cálculo económico e introducir una nueva definición y análisis del socialismo basados en la teoría empresarial de Mises y Kirzner. Para empezar, en ausencia de propiedad privada el cálculo económico es imposible. Este punto se relaciona con los principios legales y morales que fundamentan los derechos de propiedad privada. Como he mencionado antes, el derecho y la economía están íntimamente relacionados. Por esta razón, relaciono el análisis del cálculo económico con mi estudio de las instituciones bancarias. Si el cálculo económico es imposible bajo un sistema de banca central, entonces no solo el mercado financiero, sino también todo el sistema bancario comercial podría verse afectado negativamente. Mi tesis doctoral en economía se publicó con el título de *Socialismo, cálculo económico y función empresarial* (1992/2020). Todavía uso este libro en mi clase para enseñar a mis alumnos universitarios. Y continuamente me brindan comentarios positivos a medida que llegan a comprender mejor por qué las políticas estatales fallan de forma sistemática.

EL PAPEL DE LAS MATEMÁTICAS

En paralelo a mis estudios de economía y derecho también culminé mi título de Actuario matemático de seguros. Como matemático, considero que las matemáticas son el lenguaje de las ciencias naturales. Pero las fórmulas matemáticas no pueden describir la creatividad humana, ni mucho menos dan lugar al concepto subjetivo del tiempo y la creatividad empresarial de los seres humanos. El futuro no es algo dado que podamos esperar a ver cuando finalmente llega. Por el contrario, el futuro es un «por hacer, es decir algo creado por la acción de los seres humanos, y debe ser elaborado diariamente a través de la acción humana. Las matemáticas no pueden ayudarnos a conocer el futuro. Debemos entender que el lenguaje de las matemáticas sirve para responder preguntas de las ciencias naturales, como la física, pero no para responder preguntas de ciencias sociales y economía. En las ciencias sociales, la creatividad humana ocupa el centro de la investigación. ¿Podrían las matemáticas diseñar un lenguaje que pudiera dar cuenta de la creatividad humana y la subjetividad del tiempo? No sólo tengo dudas al respecto, sino que lo considero imposible.

Al contrario, ya hemos encontrado el lenguaje a aplicar en las ciencias sociales: ¡el lenguaje que estamos usando ahora! El lenguaje humano es una institución que ha evolucionado durante muchas generaciones como resultado de la acción humana. Este lenguaje permite promover la creación de nueva información y nos ayuda en nuestras acciones a comunicarnos con las personas que nos rodean. Por ejemplo, imaginemos que unos periodistas me estuvieran entrevistando ahora. No solo apuntarían lo que digo, sino que también tratarían de interpretar lo que les digo y conocerme mejor. Por lo tanto, no se limitarían a duplicar literalmente lo que les estoy diciendo, sino que también tratarían de comprender la información que intento transmitirles, con todas sus sutilezas y detalles y mis impresiones personales subjetivas, así como mis sentimientos y conocimientos creativos empresariales.

MI FE CATÓLICA, EL PAPEL DE LA CIENCIA Y MI ESPOSA SONSOLES

Como católico, creo que Dios existe y que es libertario, como definiendo en mi famoso artículo titulado «Anarquía, Dios y el papa Francisco» (2017). Mucha gente me preguntará por qué no menciono al papa Francisco en

el texto, sino que sólo incluyo su nombre en el título. Ésta es la explicación. En 2017, el papa Francisco criticó a los libertarios, argumentando que «proponen engañosamente una vida hermosa». Por supuesto, desde el punto de vista católico libertario, me temo que tengo que estar en desacuerdo con su opinión. Para discrepar cortésmente sin atacarlo, no menciono su nombre en el texto. En el artículo parto de la premisa de la existencia de Dios. Si seguimos esta premisa y sus implicaciones lógicas, es más fácil entender por qué Dios es libertario. Y todas las citas que incluyo de los anteriores papas Juan Pablo II y Benedicto XVI dicen literalmente lo contrario que muchas declaraciones del papa Francisco. ¡Así que creo que logré criticar al papa actual muy cortésmente y sin mencionarlo en el texto!

El papa Benedicto XVI dijo una vez que lo peor que le pasó a la Iglesia Católica fue que se convirtiera en la iglesia oficial del gobierno. De hecho, su punto de vista coincide con el argumento de Hayek sobre la ingeniería social en *La fatal arrogancia* (1991). En cierto modo, Ratzinger fue un austrolibertario sin saberlo. (Muy probablemente, la etiqueta política más específica que se puso a Ratzinger fue la de «ordoliberal», admirador de Adenauer y Erhard). Hayek, en defensa de los principios morales, afirmó que «el futuro de la humanidad depende de nuestra capacidad para seguir automáticamente los principios morales». Hayek sabía muy bien de lo que hablaba. Con su divorcio de su primera esposa, Hayek destruyó su familia. A partir de ahí tuvo una mala salud y un problema enorme de depresión durante muchos años. Sólo después de ganar el premio Nobel de 1974, su situación mental mejoró. Creo que por eso Hayek ofrece toda su sabiduría a todo el mundo en sus *Derecho, legislación y libertad* y *La fatal arrogancia*. Incluso antes de eso, Hayek ya había argumentado la importancia de los principios morales y el peligro de la ingeniería social, al menos desde su artículo de 1945 sobre «El uso del conocimiento en la sociedad (1945)».

Considero muy importante que una persona tenga fe, a la vez que desarrolle su pensamiento científico en su vida diaria. Sin la ciencia, la fe se convierte en fanatismo. Sin la fe, la ciencia se convierte en una peligrosa ingeniería social, que literalmente puede destruir la sociedad.

Ahora me gustaría hablar de mi esposa, Sonsoles. La conocí en 1972. Era compañera de colegio de mi hermana Emilia, y descubrimos que pasábamos las vacaciones de verano en la misma zona de las Islas Baleares (Formentor, Mallorca). Nos casamos en 1981 y hemos tenido seis hijos (¡y ahora tenemos dieciocho nietos!). Me habría sido imposible trabajar en mi Compañía de Seguros de Vida y, al mismo tiempo, dar clases e investigar en la universidad sin el apoyo total de Sonsoles. Siempre es muy trabajadora y paciente, y cuida de nuestros hogares, de nuestros hijos y de mí. Como economista,

a veces tengo que pensar en muchos temas complicados, y ella siempre está ahí escuchándome y ayudándome con sus ideas. (Por cierto, también cursó mi programa de máster en los años ochenta, leyó completamente *La acción humana* de Mises y aprobó mis exámenes con la máxima nota).

EL ESPÍRITU DE DON QUIJOTE Y EL FUTURO DE ESPAÑA

Afortunadamente, mis alumnos y seguidores de todas partes del mundo, especialmente las generaciones jóvenes, pueden leer la novela *Don Quijote* de Miguel de Cervantes en cualquier idioma. Don Quijote ha tenido una gran influencia en mí. Siempre está luchando contra la tiranía de lo políticamente correcto. Me enseñó una cosa: que puedo y debo mejorar continuamente mis espadas analíticas y no cejar en mi lucha contra el error científico. Así que lo que estoy haciendo en economía es a menudo similar a luchar contra los molinos de viento de las corrientes dominantes neoclásicas e intervencionistas (y socialistas). Luchar siempre intelectualmente como don Quijote mientras pensaba críticamente me ha ayudado a mejorar mis argumentos analíticos contra muchas de las falacias de la economía neoclásica. Con esta forma de aprender y pensar, me he dado cuenta de que las respuestas austriacas son mucho mejores y más cercanas a la verdad que los criterios neoclásicos.

El espíritu de Don Quijote también puede aplicarse a la mejora de mi país, España. Todos sabemos que España ha logrado un desarrollo económico y social muy notable en las décadas posteriores al plan de Estabilización de 1959. Además, en 1986, España entró en la Unión Europea. La inmigración relativamente libre y el libre comercio entre España y el resto de la UE se han hecho realidad. He sido testigo de un cambio sustancial en España desde entonces. Hay mucha más prosperidad en España hoy que cuando yo era niño. Si los jóvenes españoles adoptaran de nuevo el espíritu de Don Quijote y buscaran y lucharan por la verdad y la libertad, nuestro país podría volver a ser un modelo para el resto del mundo.

UNA ÚLTIMA COSA: A LOS JÓVENES ECONOMISTAS AUSTRIACOS.

Cuando, con poco más de veinte años, conocí a Hayek en persona a principios de la década de 1980, para mi sorpresa, siempre se mostró muy optimista sobre el futuro de la economía austriaca, porque vio cuántos

jóvenes en su búsqueda de la verdad, habían llegado a ella. Creo que no tenemos que preocuparnos exclusivamente de cómo podemos ocupar puestos académicos. Lo más importante es buscar la verdad, tener la mente clara, continuar haciendo lo que cumple con nuestros principios morales y transmitir este enfoque a las nuevas generaciones de jóvenes economistas. Esto es exactamente lo que Hayek logró conmigo.

Como he mencionado antes, considero que mi contribución más significativa es la síntesis de la Escuela Austriaca, especialmente mi síntesis de la posición austriaca sobre la función empresarial, el cálculo económico, el dinero y la banca libre; también mi enfoque de tres niveles para el análisis y la comprensión social (histórica, ética y teórica). Creo que las jóvenes generaciones también deberían tener una forma de comprender sistemáticamente las estructuras teóricas de la Escuela Austriaca. Además, las jóvenes generaciones de austriacos también deben utilizar su iniciativa empresarial académica y su creatividad para mejorar, desarrollar y construir constantemente a partir del actual edificio académico y analítico de la Escuela Austriaca.

Hay muchos campos a cultivar por las generaciones jóvenes. Por ejemplo, mi libro *La teoría de la eficiencia dinámica* (2009) (otra de mis contribuciones significativas) incluye artículos y trabajos míos sobre nacionalismo libertario, libre inmigración libertaria, ecología de libre mercado, propuestas de reforma económica de libre mercado, sistemas privados de seguridad social, etc. Y ahora que hemos entrado nuevamente en un mundo de populismo, proteccionismo y fuerte intervención del Estado, especialmente tras la Pandemia de Covid-19, los jóvenes académicos siempre pueden encontrar temas para investigar, y así cumplir con el deber moral de contribuir al desarrollo de la Escuela Austriaca y la defensa de la libertad individual. Eso es lo que he tratado de lograr en mi próximo libro publicado por Routledge, con el título *Statism and the Economy: the Deadliest Virus*.

Además, no es necesario que un joven investigador austriaco sea siempre original. La tarea más importante para nosotros es construir a partir de las obras y teorías de los grandes maestros (Mises, Hayek, Rothbard, Kirzner) y tratar de mejorarlas. También creo que la generación joven debe pensar en grande sobre el mundo, tener una perspectiva internacional y estar siempre atenta a lo que sucede, tanto en el mundo académico como en la vida diaria. Y por supuesto, todos cometemos errores: a veces en nuestros estudios teóricos; a veces en nuestra vida diaria. Pero no tenemos que preocuparnos por cometer errores si siempre nos atenemos a los principios morales, buscamos la verdad y tratamos de corregir dichos errores cuando los descubrimos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BÖHM-BAWERK, E. von., (1884): *Capital and Interest: A Critical History of Economical Theory*. Nueva York: Macmillan.
- FRIEDMAN, M., (1962): *Capitalism and Freedom*. Chicago: University of Chicago Press. [Publicado en España como *Capitalismo y Libertad* (Madrid: Rialp, 1966)]
- GRICE-HUTCHINSON, M., (1952): *The School of Salamanca: Readings in Spanish Monetary Theory, 1544-1605*. Oxford: Clarendon Press. [Publicado en España como *La escuela de Salamanca: Una interpretación de la teoría monetaria española 1544-1606* (León: Caja España, 2005)].
- HAYEK, F.A., (1935): *Prices and Production*. Londres: George Routledge and Sons, Ltd. [Publicado en España como *Precios y producción* (Madrid: Unión Editorial, 1996)].
- 1973. *Law, Legislation and Liberty. Volume 1: Rules and Order*. Chicago: University of Chicago Press.
- 1978. *Law, Legislation and Liberty, Volume 2: The Mirage of Social Justice*. Chicago: University of Chicago Press.
- 1981. *Law, Legislation and Liberty, Volume 3: The Political Order of a Free People*. Chicago: University of Chicago Press. [Los tres últimos, publicados en España como *Derecho, legislación y libertad* (Madrid: Unión Editorial, 2018)].
- 1991. *The Fatal Conceit*. Chicago: University of Chicago Press. [Publicado en España como *La fatal arrogancia* (Madrid: Unión Editorial, 1990)].
- 1941. *The Pure Theory of Capital*. Londres: Routledge. [Publicado en España como *La teoría pura del capital* (Madrid: Unión Editorial, 2019)].
- 1945. «The Use of Knowledge in Society». *The American Economic Review* 35 (4): 519-530.
- 1960. *The Constitution of Liberty*. Londres: Routledge. [Publicado en España como *Los fundamentos de la libertad* (Madrid: Unión Editorial, 2008)].
- HUERTA DE SOTO, J., (1984): *Planes de Pensiones Privados*. Madrid: Editorial San Martín.
- 2006. *Money, Bank Credit, and Economic Cycles*. Auburn: Ludwig von Mises Institute (1.ª edición en español, como *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos*, Madrid: Unión Editorial, 1998).

- 2009. *The Theory of Dynamic Efficiency*. Londres: Routledge.
- 2010. *Socialism, Economic Calculation and Entrepreneurship*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing. [Publicado en España como *Socialismo, cálculo económico y función empresarial* (Madrid: Unión Editorial, 1992)].
- 2017. «Anarquía, Dios y El Papa Francisco.» *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* 14 (2): 205-218. <https://doi.org/10.52195/pm.v14i2.81>.
- 2018. «Anarchy, God and Pope Francis». *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* 15 (1) <https://doi.org/10.52195/pm.v15i1>
- KIRZNER, I.M., (1973): *Competition and Entrepreneurship*. Chicago: University of Chicago Press. [Publicado en España como *Competencia y empresarialidad* (Madrid: Unión Editorial, 1998)].
- LEONI, B., (1963): *Freedom and the Law*. Nueva York: D. Van Nostrand Company, Inc. [Publicado en España como *La libertad y la ley* (Madrid: Unión Editorial, 2010)].
- LIPSEY, R.G., (1963): *An Introduction to Positive Economics*. Londres: Weidenfeld & Nicolson. [Publicado en España como *Introducción a la economía positiva* (Barcelona: Vicens Vives, 1972)].
- MACHLUP, F., (1931): *The Stock Market, Credit and Capital Formation*. Londres: William Hodge & Company.
- MISES, L.v., (1949), *Human Action: A Treatise on Economics*. New Haven: Yale University Press. <https://www.abebooks.com/first-edition/Human-Action-Treatise-Economics-FIRST-EDITION/30614294024/bd>.
- 1960. *La Acción Humana*. Madrid: Fundación Ignacio Villalonga.
- ROTHBARD, M. N. 1982. *The Ethics of Liberty*. Atlantic Highlands: Humanities Press. [Publicado en España como *La ética de la libertad* (Madrid: Unión Editorial, 2009)].
- 1995. «The Present State of Austrian Economics». *Journal des Economistes et des Etudes Humaines* 6 (1): 43-90.
- 1976. «New Light on the Prehistory of the Austrian School». En *The Foundations of Modern Austrian Economics*, editado por Edwin G. Dolan, 52-74. Menlo Park: Institute for Humane Studies.
- SALERNO, J.T., (1993): «Mises and Hayek Dehomogenized». *The Review of Austrian Economics* 6 (2): 113-146.
- SIRICO, R.A., (2017), «Pope Francis's Attack on «Libertarian Individualism» Not about Libertarians». *Crux*. 5 de mayo de 2017. <https://cruxnow.com/commentary/2017/05/pope-franciss-attack-libertarian-individualism-not-libertarians>.

- TUCKER, J.A., (2019): «An Answer to the Pope, a Leader of Libertarianism's Critics». 5 de agosto de 2019. *AIER*. <https://www.aier.org/article/an-answer-to-the-pope-a-leader-of-libertarianisms-critics/>.
- WANG, W.H., (2017): «Jesús Huerta de Soto: The Synthesizer of the Austrian School». *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* 14 (2): 173-204